Proceso de virtualización de asignaturas en contexto de pandemia, experiencia de la Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de La Frontera.

Fabiola Rodríguez-Niklitschek

Universidad de La Frontera

Fabiola.rodriguez@ufrontera.cl

**Resumen – El proceso de virtualización que se realizó en las distintas instituciones educacionales en el mundo producto de la pandemia por COVID-19 fue muchas veces intuitiva y sobre las premuras del tiempo, pese a esto se pueden destacar experiencias positivas como la ocurrida en la Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de La Frontera. Según lo vivenciado se presentan cuatro etapas fundamentales para pasar de una modalidad de enseñanza presencial a una virtual, junto con ello es necesario considerar roles relevantes en las personas que conforman el equipo de trabajo que lidere el proceso y mantener la reflexión constante para realizar los ajustes necesarios en los momentos oportunos. Un elemento esencial para el trabajo de docentes y académicos/as fue el organizador de asignatura, ya que permitió ordenar y priorizar aspectos fundamentales para el cumplimiento de los resultados de aprendizajes.**

**Palabras Claves – docencia virtual, tutores pedagógicos, tutores virtuales, virtualización de asignaturas.**

# Introducción

La virtualización educativa se denota como un sistema tecnológico que hace uso de las tecnologías para generar ambientes de aprendizajes, con la participación interactiva de los usuarios y sin restricciones de ubicación de los diversos recursos de interconexión utilizables en tiempo real [1].

La crisis sanitaria que se instaló definitivamente en el año 2020 a nivel mundial impuso la necesidad de desarrollar procesos de virtualización en distintos contextos educativos con el fin de dar curso a equipos de trabajo a distancia y clases remotas, lo que a su vez generó una crisis educativa que puso en jaque a quienes formaban parte de las comunidades educativas.

El objetivo general de este artículo es describir el proceso de virtualización de asignaturas realizado en el contexto de pandemia por COVID-19 en la Facultad de Educación Ciencias Sociales y Humanidades (FECSH) de la Universidad de La Frontera (UFRO). Junto con ello se plantean los siguientes objetivos específicos: identificar las etapas implementadas en el proceso de virtualización de asignaturas, especificar las principales actividades y acciones realizadas en cada etapa y reconocer las fortalezas y debilidades en las estrategias abordadas en el proceso de virtualización.

Con el presente artículo se pretende compartir un plan de virtualización que dio buenos resultados en un contexto de pandemia, que podría ser replicado en otros contextos educativos considerando el análisis realizado. No obstante, existen otros planes o modelos de virtualización que consideran otras estrategias que podrían llegar a ser válidas y aplicables en condiciones similares.

En el artículo se da cuenta del contexto en el que se desencadena el problema provocado por la primera cuarentena obligatoria en Chile, presentando el desafío de dar inicio al año académico 2020 en un formato remoto. Posteriormente se describe el proceso de virtualización considerando las distintas etapas y estrategias implementadas: conformación de equipo de trabajo, implementación y acompañamiento a docentes y ajustes en el transcurso del semestre. Finalmente, un análisis de fortalezas y debilidades en el proceso llevado a cabo.

# Proceso de virtualización de asignaturas en la facultad de educación, ciencias sociales y humanidades.

El escenario de pandemia por COVID-19 puso a prueba todos los sistemas educativos en el mundo. En Chile se instalaron medidas sanitarias preventivas donde se establecía a mediados del mes de marzo la primera cuarentena obligatoria sin fecha clara de término. El confinamiento fue absoluto, lo que impedía comenzar presencialmente el año lectivo 2020.

La educación superior en Chile es un derecho, tal como se establece en el artículo 1 de la Ley Número 21.091 sobre educación superior. Al ser declarada como un derecho debe considerar a todas las personas que tengan la intención de ingresar, desarrollar talentos y cursar carreras de pregrado. En ese contexto las universidades deben cumplir con principios fundamentales de: autonomía, calidad, cooperación y colaboración, diversidad en proyectos educativos, inclusión, libertad académica, participación, pertinencia, respeto y promoción de los derechos humanos, transparencia, trayectorias formativas y articulación, acceso al conocimiento y compromiso cívico [2].

En la UFRO se decretó cese de actividades de todo tipo, lo que generó distanciamiento físico de los equipos de trabajo administrativo y académico. No existían indicaciones de trabajo a nivel central, por lo que cada Facultad comenzó a organizarse de forma remota para hacer frente a un nuevo escenario educativo. Se visibilizaron barreras en los distintos estamentos universitarios como: la alfabetización digital, distanciamiento territorial, brechas económicas, problemas de conectividad, entre otras; las que serían un desafío para la institución y sus equipos.

Desde la FECSH se comenzó la organización desde la primera semana de confinamiento, lo que se traduce a las siguientes etapas:

## Conformación de equipos.

El Decano de la FECSH delegó en el director de la Escuela de Pedagogía la responsabilidad de conformar un equipo de trabajo. El equipo se denominó “Coordinación de Docencia Virtual” (CDV) y se inició con cuatro profesionales de distintas áreas de la Escuela de Pedagogía: el director de la Unidad y los encargados/as de TIC para la labor docente, Línea de Inclusión y Diversidad y Vinculación con el Medio. Posteriormente se reforzó el equipo con cuatro profesionales más, y dentro de las medidas propuestas y con el fin de organizar el tiempo y recurso humano, se consideraron distintas líneas de trabajo y se designaron a personas encargadas de liderar cada una de las acciones [3].

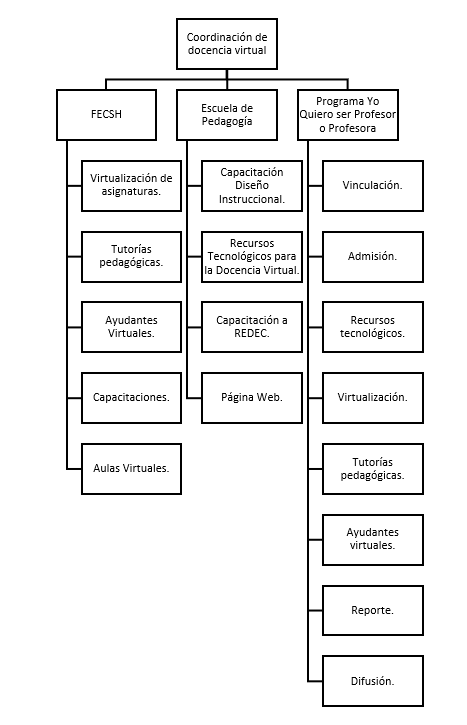


Fig. 1. Organigrama Coordinación de Docencia Virtual (creación propia).

## Diseño del proceso.

En un semestre sin crisis sanitaria cada asignatura se organiza con 16 semanas lectivas, lo que permite distribuir una serie de contenidos que dan respuesta a los Resultados de Aprendizaje (RA), los que según la Dirección académica de Postgrado de la UFRO son una declaración que explicita lo que un estudiante sabrá o será capaz de hacer una vez finalizado el proceso de aprendizaje, de una o más actividades curriculares, generalmente expresadas en forma de conocimientos, habilidades o actitudes [4].

Dada la contingencia, desde la CDV se tomó la decisión de dividir el primer semestre formando dos bloques de 8 semanas cada uno. El objetivo de este ajuste fue principalmente descomprimir la carga académica del estudiantado, docentes y académicos; teniendo la mitad de asignaturas en un primer bloque y posteriormente las asignaturas restantes. Para concretar la nueva distribución semestral, se consideró la realización de una priorización de contenidos que se abordaron en las Tutorías Pedagógicas con docentes y académicos de la Facultad. Esta priorización se sustentó siguiendo también las indicaciones del Ministerio de Educación a los centros educacionales de enseñanza básica y media de nuestro país y que se explica como una herramienta de gestión curricular que tiene como propósito apoyar a las comunidades educativas en los procesos formativos de los y las estudiantes en el contexto de emergencia sociosanitaria vigente, y los efectos de la suspensión de clases presenciales [5].

A nivel central la UFRO designó becas de conectividad para el estudiantado de las distintas facultades de la Universidad y desde la Escuela de Pedagogía se prestaron a los estudiantes de la FECSH cerca de 100 notebooks, con el fin de eliminar de alguna manera las brechas tecnológicas existentes. En forma paralela la Universidad adquirió cuentas zoom pro como herramienta básica de las clases virtuales. Diecinueve cuentas fueron asignadas a la FECSH, siendo la CDV la encargada de administrarlas como salas de clases virtuales. La misma coordinación realizó capacitación a docentes y académicos/as a cargo de las distintas carreras de la FECSH, junto con ello se creó un formulario de Google para solicitar las salas de clases virtuales, las que generalmente fueron designadas por las 8 semanas designadas, aunque también estaba la posibilidad de solicitarlas para otro tipo de reuniones de gestión o administrativas. Finalmente se designaron a personas responsables de “abrir” las salas de clases virtuales y entregarla al docente o académico/a a cargo, quien en caso de requerir apoyo o soporte durante su clase podía hacerlo contactando a la CDV.

Cada asignatura dictada en la UFRO cuenta con acceso al Campus Virtual, el cual es una plataforma LMS que se entiende como una aplicación de software para la administración, documentación, seguimiento, generación de informes, automatización y entrega de cursos educativos, programas de capacitación o programas de aprendizaje y desarrollo [6]. Hasta ese entonces muchos docentes y académicos/as no hacían uso del Campus Virtual, otro grupo lo utilizaba como un repositorio de material sin mayor organización que identificar las Unidades y en menor cantidad tenía una organización por unidades y actividades de aprendizaje y otros recursos. Dadas las condiciones del semestre se propuso darle un uso de Aula Virtual a la plataforma institucional, estableciendo mínimos obligatorios en su organización y distribución de contenidos para que de esa forma cumpla los requerimientos de la Docencia Virtual y el Diseño Instruccional, el cual en cualquier modalidad educativa ya sea presencial o a distancia, requiere de la revisión de los fundamentos pedagógicos, así como de cada una de las etapas que conducen a la realización de un diseño eficiente [7]. Por este motivo es que se definió una estructura con pestañas por semana de clases, cada una incluyó: contenidos, objetivos, material, actividades de aprendizaje, recursos, evaluación de proceso, clase sincrónica grabada.

Para comenzar con los ajustes en las asignaturas se decidió implementar la Tutoría Pedagógica, la cual es una estrategia metodológica y de apoyo en el ámbito educativo para asegurar un mejor resultado de aprendizaje, no solo aplicable con un grupo de estudiantes, sino que también con pares académicos que requieran incorporar nuevas formas de trabajo en su ejercicio docente [8].

Esta estrategia fue parte fundamental en el proceso de virtualización de asignaturas en contexto de pandemia por COVID-19 realizado en la Facultad. Se convocó a profesionales de la Escuela de Pedagogía para ser capacitados como “Tutores Pedagógicos”, en donde se les entregaron lineamientos bases, organizador de asignatura y tiempos de acompañamiento a pares, para poder trabajar con los docentes y académicos/as en la realización de la priorización de contenidos y reestructuración de las asignaturas en la etapa de virtualización. El organizador de asignatura se utilizó para poder concretar el Diseño instruccional de cada asignatura.

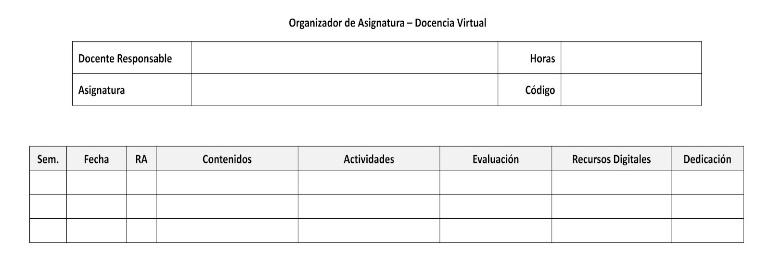


Fig. 2. Organizador de Asignatura (elaboración propia).

El tutor o asesor académico, por tanto, es la persona que ejerce la función de guiar, orientar e informar al estudiante en su formación académica, intelectual y profesional [8]. En este caso el rol se aplicó entre pares y en el proceso de virtualización de las asignaturas.

Otro aspecto que se consideró necesario para la posterior implementación de las asignaturas fue el de las Tutorías Virtuales, que consiste en la comunicación establecida en tiempo real entre el tutor virtual y el estudiantado participante de un programa específico a través del uso de las Tecnologías de la información y Comunicación (TIC). Permite dar seguimiento y orientación a los docentes participantes, así como el fortalecimiento de sus capacidades pedagógicas y de servicio educativo en forma personalizada [9]. En este caso se convocó a estudiantes laborantes los que en su mayoría eran de las carreras de Pedagogía y que tuvieran conocimientos básicos del uso de herramientas virtuales, se podría explicar como un nuevo formato de ayudantes de las asignaturas. Desde la Docencia virtual se generó un curso virtual de uso de plataforma Moodle (Campus Virtual), el cual fue certificado y requisito obligatorio para la contratación como estudiantes laborantes.

## Implementación y acompañamiento.

Una vez completados los procesos de capacitación de los equipos de trabajo, se inició la implementación de trabajo comenzando con los Tutores Pedagógicos. Se les designó una cantidad de docentes para apoyar bajo el criterio de proximidad a las áreas temáticas o vínculos ya existentes, confiando en que esto ayudaría a obtener mejores resultados. Cada Tutor contaba con tres semanas de acompañamiento a su grupo de docentes y académicos/as: dos semanas para trabajar sus organizadores de asignatura y una semana de acompañamiento durante la semana de inicio de clases. El organizador de asignatura fue facilitado por las profesionales de la línea de Inclusión y Diversidad de la Escuela de Pedagogía, quienes a fines del año 2019 ya habían comenzado un trabajo para pilotear en su asignatura una unidad en formato virtual, lo cual no fue posible de llevar a cabo por la aparición del COVID -19. Básicamente el organizador permite planificar la asignatura con una perspectiva diaria, considerando contenidos, actividades, evaluación, recursos digitales y el tiempo de dedicación que le toma al estudiante cumplir con ello.

Una vez terminada la etapa de planificación y diseño instruccional de la asignatura, cada docente y académico/a recibe el apoyo de las tutorías virtuales, las cuales consisten en apoyar el proceso de implementación del Campus Virtual usando el organizador de la asignatura como guía, ya que ahí se encuentra el detalle de todo lo necesario para el trabajo remoto o extra aula. Dentro de sus responsabilidades estaba asistir a las clases virtuales, controlar asistencia, ingreso al aula virtual, seguimiento de uso de CV por parte del estudiantado, apoyarles y responder ciertas dudas sobre la plataforma. Siempre fue responsabilidad del docente a cargo de la asignatura.

El diseño y organización de recursos tecnológicos como tutoriales, prueba de herramientas tecnológicas para ser recomendadas a quienes hacían clases, también fue responsabilidad de la CDV. Producto de esto es que se creó la página web didactic.ufro.cl, en ella se organiza material didáctico y recursos tecnológicos, siendo un aporte significativo el trabajo que realizaban estudiantes de las distintas carreras de pedagogías para sus centros de prácticas.

## Ajustes del proceso.

Los ajustes se realizaron para el segundo semestre, a raíz de situaciones detectadas en la primera experiencia.

El trabajo de docentes y académicos/as que dictaron asignaturas el segundo semestre fue más autónomo, esto debido a que muchos ya habían virtualizado sus primeras asignaturas el primer semestre con el acompañamiento de la CDV. Esto redujo considerablemente el número de tumores virtuales que apoyaron a la CDV. Por esta situación es que se decidió mantener el acompañamiento de las tutorías pedagógicas, pero con previa inscripción de cada docente o académico/a.

Durante el primer semestre también se identificó la necesidad de capacitar en el uso de herramientas tecnológicas, con el fin de favorecer la diversificación de la enseñanza y la interacción entre docentes, académicos/as y estudiantes. Por lo tanto, se realizaron ciclos de talleres específicos, que también fueron ofertados para el estudiantado.

Como Universidad pública también nos vinculamos con establecimientos educacionales de la región, a quienes les ofrecimos los mismos talleres de plataformas y herramientas virtuales, con el fin de contribuir a nuestro territorio.

# Conclusión

En este trabajo se describió el proceso de virtualización de asignaturas realizado en el contexto de pandemia por COVID-19 en la Facultad de Educación Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de La Frontera. Lo más importante al describir el proceso es poner en perspectiva las etapas llevadas a cabo para poder compartir con otras personas interesadas en comenzar con un ajuste similar. Lo que más ayudó en la descripción de esta experiencia fue haber sido parte del equipo de docencia virtual y a la vez haber virtualizado junto con otra docente una asignatura para el mismo semestre, ambas experiencias aportan información relevante del proceso. Lo más difícil ha sido recopilar información, ya que en ese entonces el equipo de CDV no sistematizó formalmente nada ya que los tiempos y energías estuvieron en avanzar y sacar adelante el semestre.

Se logran reconocer claramente las etapas del proceso de virtualización, que se consideran fundamentales para cualquier contexto académico o universitario. Los roles designados como tutores virtuales y tutores pedagógicos cumplen una tarea irremplazable, ya que permiten que el docente o académico/a tenga el foco siempre en la enseñanza, el contenido y sus resultados de aprendizaje, lo que muchas veces no se cuenta en espacios de enseñanza virtual.

Se debe destacar como mayor fortaleza del proceso la confianza y cohesión entre las personas que conformaron el Equipo de Docencia Virtual de la FECSH, también la optimización de los tiempos y agilidad en la creación de un plan de trabajo claro y concreto que fue lo que permitió comenzar el semestre en todas las carreras de la Facultad. La responsabilidad y compromiso de los y las docentes, académicos/as que hicieron todo lo posible por ajustar sus asignaturas aún con las brechas digitales que se fueron descubriendo. La perseverancia y responsabilidad del estudiantado también hizo que todo el proceso valiera la pena y que finalmente se logre tener un semestre y año académico a pesar de la pandemia.

Desde las debilidades o aspectos que mejorar podría mencionarse la brecha digital y de conectividad con la contaba gran parte del estudiantado y personal universitario, fue algo complejo de sobrellevar incluso con las medidas tomadas como Universidad y Facultad. Las condiciones sanitarias extremas e inciertas pusieron a prueba nuestras emociones y salud mental, de lo que aún no se ha recuperado nuestra Facultad, Universidad y sociedad en general.

# Desafíos Futuros

Un desafío para el futuro es lograr flexibilizar los planes de estudio de las carreras universitarias. Con la experiencia de virtualización obligatoria quedó en evidencia que la docencia virtual y el aprendizaje a distancia es posible y necesario para los tiempos en que vivimos. Si bien como FECSH y UFRO brindamos una enseñanza presencial y diurna, la flexibilización de poder dictar algunas asignaturas o bien unidades específicas en formato b-learning daría otras posibilidades al estudiantado y profesionales que participan en la experiencia de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, otro desafío es seguir poniendo en práctica el uso de tecnología en la enseñanza universitaria, no volver a lo tradicional, sino que innovar e incorporar nuevos desafíos que motiven y entusiasmen a todas las personas involucradas a superarse y ser los mejores.

# Referencias

[1] Farfán, P. (2016). Modelo de virtualización educativa de la Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador. (Tesis de doctorado). Universidad de La Habana, Cuba.

[2] Ley N° 21.091. Sobre educación superior. (21 de noviembre de 2019). https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1118991

[3] Rodríguez-Niklitschek, F. y Núñez-Garrido, L. (2022). Asignatura de Inclusión y Diversidad en un entorno remoto. En Balbontín, R. et al. (Eds.), Formación Inicial Docente en Tiempos de Pandemia en Chile (239-256 pp.).  Ril editores.

[4] Definiciones Claves. (s. f.). Innovación curricular - Dirección Académica UFRO. Recuperado 22 de diciembre de 2022, de http://gestionpostgrado.ufro.cl/index.php/innovacion-curricular/definiciones-claves

[5] Priorización curricular. (s. f.). Ayuda Mineduc. Recuperado 22 de diciembre de 2022, de https://www.ayudamineduc.cl/ficha/priorizacion-curricular

[6] Fry, A. (2022, 15 junio). ¿Qué es un LMS? Explicación de los sistemas de gestión del aprendizaje. Moodle. Recuperado 22 de diciembre de 2022, de https://moodle.com/es/news/que-es-un-lms-learning-management-systems-explicated/

[7] Benitez, M.G. (2010). El modelo de diseño instruccional Assure aplicado a la educación a distancia. Tlatemoani, Revista Académica de Investigación, nº1. Disponible en http://www.eumed.net/rev/tlatemoani/01/pdf/63-77\_mgbl.pdf

[8] Arango, C., Moreno, H. y Parra, I. (2015). La tutoría como estrategia pedagógica en las prácticas educativas [Tesis para optar al grado de maestría]. Universidad de Sanbuena Ventura.

[9] Alfabetización Digital. (2018, 1 junio). Tutoría virtual docente. Recuperado 22 de diciembre de 2022, de https://www.alfabetizaciondigital.redem.org/tutoria-virtual-docente/

# Agradecimientos

Agradezco a cada una de las personas que generosamente me incentivan a superarme y avanzar, ya que son parte de mi motivación.